

AMNISTÍA INTERNACIONAL

Información para los medios de comunicación

Índice AI: ASA 12/006/2006 (Público)

Servicio de Noticias: 276/06

25 de octubre de 2006

<http://web.amnesty.org/library/Index/ESLASA120062006>

Australia: Carta abierta al primer ministro John Howard para pedir que traiga a David Hicks a casa

Ref.: TG ASA 12/2006.001

Primer Ministro

Prime Minister the Hon. John Howard MP
Parliament House
Canberra ACT 2600
Australia

25 de octubre de 2006

Estimado primer ministro:

Un ciudadano australiano, David Hicks, se consume en un limbo legal en un campo de detención administrado por Estados Unidos donde lleva recluido cinco años sin cargos ni juicio. Ese centro de detención es el campo penitenciario de la bahía de Guantánamo.

Señor primer ministro, como líder del mundo democrático que tiene planteado el desafío de hacer frente a la amenaza del terrorismo al mismo tiempo que defiende el Estado de derecho y el respeto de los derechos humanos, usted tiene el deber de poner fin a esta parodia de justicia.

Traiga a Hicks a casa. Júzguelo aquí, en Australia. Si el sistema de justicia australiano, basado en el Estado de derecho y en los principios internacionales de derechos humanos, no puede encontrar motivos o pruebas que sirvan de base para procesarlo, David Hicks debe quedar en libertad. Es así de sencillo.

El campo de la bahía de Guantánamo es un agujero negro legal concebido para situar a los detenidos fuera del Estado de derecho y a la Administración de Estados Unidos al margen del Estado de derecho. Debe ser cerrado. Las personas recluidas en ese lugar deben quedar en libertad o, si son sospechosas de haber cometido un delito común reconocible, deben ser acusadas formalmente de inmediato y juzgadas en procedimientos con las debidas garantías.

Amnistía Internacional hace campaña por el cierre del centro de detención de la bahía de Guantánamo y para que se den a conocer todos los demás campos penitenciarios secretos dirigidos por la Administración de Estados Unidos en nombre de la lucha contra el terrorismo. Cada vez más gobiernos y los líderes de opinión de todo el mundo reconocen que el campo penitenciario de la bahía de Guantánamo no favorece otra causa que la de alimentar el descontento y dividir a las comunidades de tal manera que se hace el juego a los extremistas.

Su gobierno ha guardado un rotundo silencio en relación con el campo penitenciario de la bahía de Guantánamo, se ha mostrado indiferente a la difícil situación de su compatriota David Hicks y demasiado dispuesto a hacer concesiones en lo relativo a la prohibición absoluta de la tortura y los tratos crueles, inhumanos o degradantes.

Sacrificar los derechos humanos en nombre del terrorismo equivale a carecer de perspectiva. La historia demuestra que la verdadera seguridad se consigue mediante el respeto de las normas internacionales de derechos humanos.

Le pido que:

traiga a David Hicks a Australia para que sea procesado o puesto en libertad;
se oponga al uso de la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos y degradantes; y
solicite el cierre del campo penitenciario de la bahía de Guantánamo.

Le pido, además, que demuestre ese liderazgo mediante el cual quedará de manifiesto que Australia es efectivamente la tierra de la "oportunidad", donde a nadie se le niega la justicia, cualquiera que sea el presunto delito que ha cometido, y donde los valores australianos coinciden con los valores globales de los derechos humanos y el Estado de derecho.

El 2 de noviembre, día en que tendré el honor de recibir el Premio por la Paz de Sidney, Amnistía Internacional emitirá un llamamiento público para que se traslade a Australia a David Hicks a fin de que sea juzgado o puesto en libertad. Nuestra acción será un reconocimiento concreto de la relación entre la paz, la justicia y los derechos humanos.

Le pido que preste atención a este llamamiento.

Atentamente,

Irene Khan

Secretaria General

Nota para los encargados de prensa:

Irene Khan, secretaria general de Amnistía Internacional, estará en Sidney, Australia, para pronunciar la Conferencia del Premio por la Paz de Sidney 2006 el 1 de noviembre y para recibir el Premio por la Paz de Sidney 2006 el 2 de noviembre.